

# HEBRAS DE PAZ EN UNA SITUACIÓN DE GUERRA

## FICHA PERSONAL DE LA ENTREVISTADA

Nombre: Bernardina Sacristán Ramos

Lugar de nacimiento: Bernardos, Segovia

Año de nacimiento: 1942

Trabajo de sus padres: mi padre era zapatero y mi madre trabajaba con él, y también eran músicos y tocaban por los pueblos.

Candidato votado por los padres antes de la guerra: no lo sabe

Edad durante la guerra: ninguna, no había nacido.

Vivió durante o después de la guerra: no, yo no viví tiempos de política social ni nada de eso. Solo la posguerra, pero la posguerra era... todos iguales, no había pelea ninguna.

Recuerdo o anécdota que le contaran de aquella época: no, fue todo sencillo, normal. Una niñez normal, sencilla. No había nada oscuro, ni había nada que no se pudiera contar, se podía contar todo. Vivíamos bajo un régimen, franquista. Pero todo el mundo estaba muy contento y estaba muy bien. Yo nunca lo pase mal y allí no se pasó mal y todo el mundo estaba muy contento con el régimen de franco. Estábamos súper contentos todos. Mi padre que vivió en la guerra de África y que estuvo tres años en la guerra de África, estaba súper contento del régimen franquista, y él lo llevaba fenomenal. Y para nada ansiábamos otra cosa más que aquello porque España quedó muy destruida con la guerra y él la levanto y todos los españoles claro. Aunque se pasaron muchas peripecias y hubo mucha hambre, las cartillas de racionamiento. Todas esas cosas. Hombre, la gente pasó hambre, yo como vivía en un pueblo, en un pueblo no se pasaba hambre porque el que más y el que menos tenía un huerto, trabajaban y era un trueque. Mi padre, por ejemplo, que se dedicaba a hacer calzado y a arreglar calzado, pues a lo mejor lo que tenía que cobrar por un par de zapatos nuevos o un par de botas, pues la gente a lo mejor no tenía dinero para pagarle, pero eso se lo daban en comida, en garbanzos, en judías, en pan... el pan blanco que entonces escaseaba muchísimo y el pan era, bueno, lo llamaban negro, lo que hoy se llama pan integral, y entonces pan blanco había muy poco y mi padre lo cambiaba pues por pan por el pan blanco, por la banca, lo cambiaba por trigo, lo cambiaba, como antes te he dicho, por garbanzos o por patatas. Todo por alimentos, siempre por alimentos. Y entonces nunca se pasó hambre. Vamos, nosotros nunca lo pasamos mal.

Lugar de residencia en ese tiempo: Bernardos, Segovia

## RECUERDOS DE GUERRA Y POSGUERRA

¿Recuerda alguna anécdota o tiene alguna experiencia que contar?

No, ninguna.

¿Murió alguien querido en la guerra?

No.

¿De qué bando eras y donde residías durante la posguerra?

Era nacional, pero yo no viví esa guerra, no había nacido.

¿Hubo en tu familia gente de diferentes ideas?

Si, muchas. Mi madre era de derechas, mi padre era de derechas. Un hermano de mi padre era de izquierdas. Otro hermano era de derechas y estaba en el frente en el alto de los leones. Al hermano que era de izquierdas le metieron en la cárcel y estuvo siete años en la cárcel.

¿Qué piensas sobre el papel jugado por las brigadas internacionales?

¿Qué es eso?

¿Conociste a Franco o a alguien importante?

Si, conocía a Franco. Vamos como le conocían todos los españoles ¿no? Pero vamos, nada.

¿Cómo fue tu día a día? ¿Ibas a la escuela o trabajabas?

Si, después en la posguerra, todas abiertas. Trabajaba en mi casa.

¿Qué alimentos consumías? ¿Llegaste a pasar hambre?

Pues lo normal, lo que se comía en todos los sitios. Comíamos de todo y mi padre era cazador y comíamos mucha carne porque él cazaba mucho.

¿Residías tú o tu familia en alguna población que fuese bombardeada?

No. Lo que yo he oído decir en la guerra, es que uno que era de Bernardos que era aviador, le mandaron tirar unas bombas en Bernardos. Pero como él conocía el terreno, en vez de tirarlas en Bernardos o en algún pueblo de al lado, las tiró en un prado, las bombas, y mató una vaca. Nada más. Porque él era de allí, claro.

¿Presenciaste algún bombardeo u otro acto violento?

No, yo no lo he conocido, nada.

¿Qué hacías cuando los aviones sobrevolaban la localidad en la que residías?

Nada. Me han contado que por allí no pasaban, porque era zona nacional.

¿Sentías miedo o patriotismo?

Miedo nunca por nada. Y patriotismo siempre. Porque nos sentimos muy españoles.

¿Tuviste que desplazarte o esconderte?

No, nunca.

¿Tuviste que abandonar a tu familia? ¿Qué hicieron tus padres?

Nada, llevar una vida normal completamente, de trabajo y normal.

## HEBRAS DE PAZ

¿Viste o te contaron algún caso en el que alguna persona desde uno de los dos bandos en el conflicto ayudase a alguien del bando contrario que se encontraba en peligro, en apuros?

Yo lo único que sé es que cuando salió mi tío de la cárcel, el hermano de mi padre, mi tío de izquierdas y mi padre de derechas. El primero que le dio trabajo fue mi padre, para que no lo pasara mal. Y siempre se quisieron muchísimo, aunque eran de bandos contrarios, pero siempre se quisieron muchísimo y la política no interfirió nunca en ellos. Eran hermanos hermanos, queriéndose muchísimo y ayudándose muchísimo.

## ¿QUÉ QUEDA DESPUÉS?

Cuando la guerra terminó, ¿las cosas fueron mejores o peores para vosotros?

Hombre, pues fueron mejores. Cada vez fue mejorando todo, fue mejorando. Porque Franco se encontró una España destruida y no había de nada, de nada había. Porque habían sido tres años de guerra, eh, y la tierra estaba estéril y todos los hombres en la guerra, no se había labrado la tierra, no se había cosechado nada, estaba horrorosa. Y Franco la levantó con el esfuerzo de todos los españoles. Hubo mucha gente que pasó mucha hambre también. Pero a fuerza de pasar hambre y necesidades todos los españoles, aquella España fue subiendo, pero fue subiendo gracias a él.

¿Crees que hemos mejorado en el tema de la Paz entre las Naciones?

Sí, mucho. Sí, sí, sí, sí. España sobre todo ha mejorado mucho. Porque España al terminar la guerra se quedó aislada. Y era una cosa aislada, no tenía comunicación con el exterior prácticamente y hemos ido mejorando mucho. Éramos una península, pero ahí, aislada. No tenía comunicación con otros países, como ahora tiene con todo el mundo.

¿Qué opinión te merece el hecho de que las ciudades sean bombardeadas como estrategia de guerra?

¿Sobre eso? Que es una barbarie. Una barbaridad. Que eso no tenía por qué existir, porque en los tiempos que estamos y en el siglo XXI, que no haya mentes todavía para hablar, y que ante todo está el diálogo en las personas. No está la barbarie, como

están haciendo con todo, que es una barbarie y es un sinvivir. Y tantos pobrecitos como vienen, refugiados, y todo eso, por favor. Si eso no tenía que existir, es que las guerras no tenían que existir. Porque no hay una guerra que tenga un motivo, son absurdas, todas.

Después del pasado, reflexionando sobre el pasado, ¿crees que sirvió de algo?

¿El qué? ¿La guerra civil? Pues yo no sé si sirvió de algo o sirvió de nada. Todos eran españoles. Y con ideas distintas, pero como no se respetaban ni los unos ni los otros, no respetaron las ideas. Porque no es más ni uno ni otro, eran todos españoles y yo he oído referir que cuando paraba la batalla, los de un bando y otro se hablaban, incluso hermanos que uno estaba en un bando y otro estaba en otro. Y aquello fue horroroso.

¿Cómo la transición política que se hizo en España que dio paso a la democracia con una monarquía constitucional?

¿Qué cómo lo evaluó yo? ¿Sobre la transición? Que fue una cosa muy buena que hicieron. Pero muy buena, la transición fue de lo mejor y todo fue de lo mejor porque fue cuando se comprendieron los unos y los otros un poco. ¿Por qué tenía que haber dos bandos en España? No señor. Que haya veinte bandos en España, todos somos españoles, cada uno con sus ideas y todo el mundo tiene que respetar a todo el mundo, porque no es mejor la idea del uno que del otro. Si no hay que respetarse, ya ante todo respeto, para todos.

¿Crees que la educación puede modificar la actitud ante las guerras y favorecer la Paz?

Sí, es lo más importante. La educación y el diálogo entre las personas. Que es lo que tiene que haber, dialogo y no guerras. Ni mala idea, ni rencores, ni odios, que todos somos ciudadanos de mundo, todos.

Una última pregunta. ¿Tú en esos tiempos, en los tiempos de Franco, te considerarías franquista?

Entonces era todo el mundo franquista, no había partido ninguno. Era... bueno, tenía que ser todo el mundo de derechas. No era todo el mundo de derechas, pero incluso a los que eran de izquierdas, como les interesaba, pues eran de derechas también. Aunque ellos tuvieran sus ideas, hasta que vino la democracia y cada uno campó con sus ideas que tenía. Y se respetaron, que es lo que hace falta entre las personas, que se respeten. Y conforme a las guerras son absurdas todas, porque somos ciudadanos del mundo, como te he repetido antes. No solamente de una nación, ciudadanos del mundo todos. Nos tenemos que respetar. Y que haya paz entre todos, eso es lo más importante.

Una última cosa, si lo recapitas ahora, la época franquista o lo que hizo Franco, ¿estuvo bien? Respecto a no respetar las opiniones de los demás o ¿estuvo mal?

Eso yo ya no lo sé. Es que salidos de una guerra como salieron. Tan cruel como fue la guerra nacional española, salidos de esa guerra, habría que estar en el pellejo de Franco para saber lo que habría que hacer. No lo salíamos nadie. Porque como te he

dicho antes se encontró una España destruida, y aquello había que levantarlo como fuera y a costa de lo que fuera. Y él era el único que podía subir adelante, porque no se respetaban las ideas.

Era un bando y otro bando. Un bando ganó la guerra, y hubo barbaridades. Si la hubiera ganado el otro bando, en este bando hubiera habido barbaridades también, exactamente igual hubiera habido de barbaridades en un sitio que en otro. Porque también hubo barbaridades en un sitio y barbaridades en otro. No se respetaron ni como personas ni como hermanos, no se respetaron. Y entonces por eso fue la barbarie tan horrorosa.

Personalmente me gustaría añadir una observación de la que fui consciente al finalizar la entrevista a mi abuela.

Normalmente cuando le pregunto por Franco o por la guerra, siempre me dice que fue algo malísimo y que Franco no fue un buen hombre. Sin embargo, cuando la pregunté y la dije que tenía que grabarlo, se puso seria y contestó, como habéis podido ver, como si no hubiese sido tan malo y en algunos casos se ponía del lado del hombre al que desprecia. Como si tuviera miedo de que pudiera oírlo o castigarla por ello.

Esto me ha hecho recapacitar sobre cómo debieron ser aquellos tiempos, llenos de miseria y hambre, sin libertad de expresión.

Sobre todo, tiempo de hambre. Recuerdo que cuando era pequeña, mi abuela me contaba que tenía una amiga que le decía que si le daba un cacho de pan se quedaba un ratito más a jugar con ella. Y que una niña pequeña tenga la necesidad de arrastrarse así es realmente duro y devastador.

Al pasar esta entrevista a limpio no se ha cambiado ni una sola palabra dicha por la entrevistada, solo algún error o palabras dichas sin coherencia.

Lyan Gallego Jiménez